U

n esfuerzo interesante realizado por los ministerios de Comercio, Industria y Turismo y el de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, se denomina [Empresario Digital](http://www.aulamintic.co/). La idea es capacitar mediante cursos en la red. Hoy en día los temas cubiertos son: Comercio electrónico: Entrar al mundo del comercio virtual, marketing digital, tiendas virtuales, bancarización, ciberseguridad y pasarelas de pago para las tiendas online ―Planeación estratégica y toma de decisiones Planes estratégicos usando herramientas TIC, que vayan alineados con la elaboración, desarrollo y puesta en marcha de las etapas operativas de la empresa ―Administración Manejo de recursos humanos, físicos y económicos con tecnología. Factura electrónica. ―Productividad y operaciones Gestión de inventarios, gestión de compras en línea, control de calidad y plan de producción.

La debilidad de esa estrategia radica en la falta de acceso a los servicios de internet y en la carencia de equipos de computación adecuados. Parecen cosas fáciles de resolver, pero no lo son para muchos que apenas logran lo necesario.

Reflexionando sobre la falta de cultura contable en Colombia, lo cual afecta en gran manera a los respectivos profesionales, pensamos que las herramientas electrónicas son la vía mejor. Pueden llegar a más personas con menores costos. Desafortunadamente, la capacitación gratuita es la excepción, razón por la cual es exigua.

Los gremios profesionales están avanzando en el desarrollo de productos con herramientas digitales. Pensamos que hoy en día las personas siguen gustando más de leer que de escuchar, pero no conocemos una encuesta al respecto.

Hay que mostrar cómo piensan los contadores. Se trata de cursos introductorios sobre la información y la toma de decisiones. No sobre la mecánica del registro ni sobre las reglas de reconocimiento, medición, preparación o revelación.

Muchos contadores tienden a centrar sus intervenciones en aspectos técnicos, dando a pensar que no hay nada de más intelectualidad detrás de sus palabras. Cada modelo contable responde a unas ideas dominantes. Por ejemplo, el modelo de IASB se apoya en una concepción capitalista del mundo, dentro de la cual los flujos de dinero tienen un gran papel. ¿Es esto bueno? ¿Es malo? ¿Tiene que ser así? Si un contador no sabe responder estas preguntas, se mostrará como quien domina una forma de hacer, no una de pensar.

Entre más personas lleven su propia contabilidad, más verán su utilidad. No hay que tener miedo a que empiecen por contabilidades basadas en efectivo, como ha debido autorizarse a nuestros micro establecimientos. Cuando uno experimenta la utilidad de la información, quiere tener más, por lo que adopta modelos más complejos y recurre a los profesionales.

*Hernando Bermúdez Gómez*